Santiago Díaz Piedrahita

Botánico, Profesor Titular y Emérito. Instituto de Ciencias Naturales, Facultad de Ciencias, Universidad Nacional de Colombia.
Bogotá 18 de julio de 1944 - 04 de marzo de 2014.

Además de su prolífica labor en la documentación de la riqueza de la flora de Colombia, de sus contribuciones en la botánica económica y en la historia de la ciencia, Santiago Díaz fue editor de Mutisia y Lozania, de la serie J.J. Triana y de Caldasia, publicaciones del Instituto de Ciencias Naturales, Facultad de Ciencias, Universidad Nacional de Colombia por muchos años. Función similar desempeñó en la Academia Colombiana de Ciencias como director de la revista, editor y coordinador de la mayoría de las publicaciones seriadas de la Academia. Sea esta la ocasión para recordarle con nostalgia y rendirle un merecido tributo a su dedicación como investigador, como docente y como editor.

Fotos tomadas con autorización del Boletín Electrónico de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, Edición Especial (5 de marzo de 2014).

IMPORTANCIA DE LAS CONTRIBUCIONES DEL PROFESOR SANTIAGO DÍAZ PIEDRAHÍTA EN EL ESTUDIO DE LA FLORA DE COLOMBIA: UNA VISIÓN GENERAL

Carlos Parra-O.
Instituto de Ciencias Naturales, Universidad Nacional de Colombia, Apartado 7495. Bogotá, D. C., Colombia. caparrao@unal.edu.co

De la extensa producción bibliográfica elaborada por el profesor Santiago Díaz Piedrahíta (1944-2014), se destaca la importante contribución realizada al conocimiento de la flora colombiana, particularmente sobre la diversidad de la familia Asteraceae en nuestro país. Resumir esta contribución en unas pocas líneas es casi imposible, por lo que este ensayo pretende dar una visión muy general sobre el particular. Desde su primera publicación (Díaz-Piedrahíta 1970) en donde dio a conocer una especie nueva de Asteraceae (*Espeletia oswaldiana*) para la ciencia, el profesor describió un total de 104 especies nuevas en esta diversa familia. En este sentido, son importantes sus aportes en géneros como *Pentacalia*, *Espeletia* y *Espeletiopsis*, en donde describió 25, 19 y cinco especies nuevas, respectivamente. Teniendo en cuenta que en el momento se acepta la presencia de 101 especies de *Pentacalia* en Colombia (Díaz-Piedrahíta & Rodríguez-Cabeza 2011), las contribuciones taxonómicas del profesor y coautores aumentaron en algo más del 25% el conocimiento taxonómico sobre la composición de este género en nuestro país. Situación similar se presenta con relación al género *Espeletia*, en donde las contribuciones realizadas a lo largo de su carrera incrementaron en un 30% el número de taxones novedosos en el mismo, si se tiene en cuenta que actualmente se estima que en Colombia crecen unas 63 especies de este género (Díaz-Piedrahíta *et al*. 2006). En *Espeletiopsis* se produjo una contribución similar a la realizada en *Pentacalia*, con un aumento de casi el 22%; en *Espeletiopsis* se reconocen actualmente 23 especies en el país (Díaz-Piedrahíta *et al*. 2006).

Además de lo anterior, es significativo el descubrimiento de dos nuevos géneros de Asteraceae endémicos para el país: *Tostimontia* (Mutisieae), de la Sierra Nevada de Santa Marta y *Yariguianthus* (Vernonieae), de los bosques aledaños al Parque Nacional Natural Serranía de Los Yariguíes. Dentro de sus últimas contribuciones publicadas, aparece un interesante caso de disyunción biogeográfica en el género *Coespeletia* (Díaz-Piedrahíta & Rodríguez-Cabeza 2011), donde se registra por primera vez la presencia del género para Colombia y se discute acerca de las preguntas que plantea este descubrimiento en la evolución de *Coespeletia*, *Espeletia* y *Espeletiopsis*.

En el programa Flora de Colombia, sus contribuciones no sólo se limitaron a ser parte del Comité coordinador del programa o de la publicación de uno de los volúmenes de la serie (*Steiractinia*), sino a la producción de tres libros que contienen las revisiones taxonómicas de Barnadesieae, Mutisieae, *Dendrophorbium* y *Pentacalia*. Una contribución muy significativa para el conocimiento histórico y científico del estudio de nuestra flora, fue la manera en que el profesor Díaz combinó sus amplios conocimientos en historia y botánica para unir el legado, que comienza desde la Expedición Botánica dirigida por José Celestino Mutis, pasando por las contribuciones de José Jerónimo Triana hasta la creación del Instituto de Ciencias Naturales. Existen al menos tres obras producidas por el profesor que, por su importancia, deberían ser de lectura obligada para todo aquel que desee entender la génesis y el desarrollo de los estudios botánicos en nuestro país (Díaz-Piedrahíta & Lourteig 1989; Díaz-Piedrahíta 1991; Díaz-Piedrahíta 2000). Sin lugar a dudas, todo este

conocimiento se refleja en su magno aporte al programa de la publicación de la Flora de la Real Expedición Botánica del Nuevo Reino de Granada. Pero no solo su legado fue publicar cinco libros de la Flora de la Real Expedición Botánica del Nuevo Reino de Granada. Quienes hemos tenido la oportunidad de revisar las colecciones del Herbario Mutis en el Real Jardín Botánico de Madrid, nos encontramos con numerosas determinaciones taxonómicas de su puño y letra en diversas familias, así como reconocemos su escritura en cientos de números asociados a los pliegos de herbario albergados en esta colección. Su trabajo de más de un año en el Herbario de Mutis en Madrid, hace casi 30 años, sigue siendo de suma importancia para los que en algún momento adquirimos el compromiso de contribuir, de una forma u otra, en la culminación de la publicación de tan importante obra.

Por último pero no menos importante, la formación de estudiantes que el profesor Díaz realizó a lo largo de su carrera, asegura la continuación del estudio de la sinanterología en Colombia. Con seguridad las generaciones presentes y futuras de botánicos colombianos, al conocer y entender la obra de Santiago Díaz Piedrahíta, evocaremos el significado de una de las frases célebres de Henry B. Adams "…un Maestro deja huella en la eternidad; nunca puede decirse dónde termina su influencia…".

LITERATURA CITADA

Díaz-Piedrahíta, S. 1970. Un nuevo frailejón de la Cordillera Oriental de Colombia. Mutisia 32: 1-5.

Díaz-Piedrahíta, S. 1991. La Botánica en Colombia: hechos notables en su desarrollo. Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales. Colección Enrique Pérez Arbeláez Vol. 6. Bogotá. 126 p.

Díaz-Piedrahíta, S. 2000. Matís y los dos Mutis. Orígenes de la Anatomía Vegetal y de la Sinanterología en América. Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales. Colección Enrique Pérez Arbeláez Vol. 14. Bogotá. 344 p.

Díaz-Piedrahíta, S. & A. Lourteig. 1989. Génesis de una Flora. Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales. Colección Enrique Pérez Arbeláez Vol. 2. Bogotá. 362 p.

Díaz-Piedrahíta, S., B.V. Rodríguez-Cabeza & R. Galindo-Tarazona. 2006. Interesantes novedades en Espeletiinae (Asteraceae – Heliantheae) de Colombia. Rev. Acad. Colomb. Cienc. 30 (116): 331-352.

Díaz-Piedrahíta, S. & B.V. Rodríguez-Cabeza, 2011. Novedades en Asteraceae Colombianas – I. Rev. Acad. Colomb. Cienc. 35 (137): 411-424.

Santiago Díaz Piedrahita

© Héctor Eduardo Esquivel

Recuerdo perfectamente la imagen del día en que conocí a Santiago Díaz. Era decano de la Facultad de Ciencias y yo estaba reemplazando por quince días a la directora del Departamento de Matemáticas, profesora Constanza Quintero, quien estaba en una comisión que requería un reemplazo. Tuve que afrontar un serio problema que se repite con frecuencia en el Departamento de Matemáticas: había 47 cursos sin profesor y era urgente conseguir financiación para contratar docentes ocasionales. Fui invitada al Consejo de Facultad a sustentar el por qué se requerían tantos profesores ocasionales. Me armé con datos históricos del Departamento para justificar que ese déficit venía de tiempo atrás, pues la carga de servicios del Departamento siempre ha sido un dolor de cabeza para el director de turno. Afortunadamente el problema fue resuelto favorablemente gracias al profesor Díaz, pues debo decir que otros miembros del Consejo no encontraban bien soportada la solicitud y el semestre estaba por comenzar. Desde ese entonces, como dicen los campesinos colombianos "nos distinguimos" y nos unió esencialmente nuestro interés por reconstruir la historia de la ciencia en Colombia y particularmente la historia de la Facultad de Ciencias. Fueron múltiples los comités en que participamos con ese objetivo y frecuentes los intercambios de información al respecto. Pero debo decir que más aportes recibí de él que los que yo haya podido brindarle. Generosamente ofreció la información que tenía para el proyecto de recuperar el patrimonio matemático colombiano, en el que trabajó con su gestor el profesor Víctor Albis desde 1974. Su presencia no pasaba desapercibida, era un hombre alto y grueso, de enorme bondad, con un conocimiento formidable del desarrollo de las ciencias en Colombia desde la Expedición Botánica. Sus aportes en este aspecto serán reseñados aquí por los expertos en el área. Sirva, pues, este espacio que me brindan sus colegas para decir a todos que su ausencia hace y seguirá haciendo mella entre los que lo conocimos y que lamentamos no poder seguir contando con su amistad y con el intercambio de ideas en tantos aspectos que nos unían.

Clara Helena Sánchez B.
Profesora Titular
Departamento de Matemáticas
Universidad Nacional de Colombia

SANTIAGO EN LA COOPERATIVA DE PROFESORES

Santiago Díaz Piedrahita fue asociado de primer momento según él nos lo cuenta en reseña suya que publicamos en boletín conmemorativo de los 45 años de vida de la Cooperativa. Inicialmente sintió algo de desconfianza originada en ingratos recuerdos de algunas así mal llamadas cooperativas; pronto, sin embargo, superó sus temores y se entregó al servicio de la institución como Secretario General y miembro del Consejo. Aprendimos de él a elaborar actas muy completas y de excelente factura idiomática. Sus ocupaciones académicas lo llevaron al retiro de esta función, pero mantuvo su sentido de pertenencia y solidaridad con la institución y con el sistema cooperativo. Años después, cuando las asambleas estuvieron conformadas por delegados, actuó muchísimas veces, en 20 ocasiones, como presidente, cargo que siempre ejerció con propiedad y conocimiento. Siempre pudo imponer con suavidad o sin ella un muro de contención frente a los saboteadores que a veces los ha habido. Algunas horas antes de morir tuvo el corazón con nosotros para advertirnos de la dificultad que le apremiaba y preocupado por su participación en la Asamblea que estaba pronta a realizarse y para cuya presidencia ya había sido postulado, pidió a su esposa que nos llamara de inmediato y lo excusara de asistir a reunión preparatoria previa recién programada. Algunas horas después murió.

Con su ejemplo y modo de proceder de siempre estableció parámetros que sirven de ejemplo para todos los asociados con gran sentido de lealtad para con la institución y sus asociados.

Mantendremos por siempre su recuerdo y lo exaltaremos como modelo. Es así como nuestra recientemente adquirida Sede Social en Villa de Leyva la hemos denominado *Sede Santiago Diaz Piedrahita*.

José Enrique Corrales-E.
Gerente
Cooperativa de Profesores
Universidad Nacional de Colombia

© Héctor Eduardo Esquivel

SANTIAGO COMO PROFESOR

El Profesor Santiago Díaz Piedrahita se distinguió en la Universidad Nacional de Colombia por su gran carisma, dedicación y vocación por la docencia, donde para mostrar lo que deseaba enseñar, recurría a diferentes métodos, siempre basados en la práctica. Mi experiencia personal como su alumno de maestría en la asignatura Sistemática Avanzada de la familia Asteraceae en 1992, me permitió entender la manera como las compuestas o Asteraceae lograron ser la familia más evolucionada de las Magnoliopsidas, su gran habilidad ilustrativa se la vi, cuando me explicó los caracteres diagnósticos para distinguir las 17 tribus de la familia Asteraceae propuestas por Cassini, me sorprendía su precisión y habilidad para dibujar mirando simultáneamente en el estereoscopio las estructuras florales de las plantas que yo llevaba. Las lecturas que me recomendaba eran las precisas y adecuadas para cada uno de los temas, al tiempo que se trabajaba con publicaciones y artículos recientes, tampoco dejaba de lado diversas publicaciones clásicas de la época de José Cuatrecasas de quien fue su alumno-colega y con quien tuvo permanente correspondencia científica, al punto que sus trabajos así lo reflejan.

Aún conservo en la agenda de apuntes las ilustraciones explicativas a lápiz que nunca le faltó sobre su escritorio, en las cuales expresaba conceptos teóricos que facilitaban la comprensión de una manera didáctica. Su agenda era congestionada por sus diversos compromisos como la edición de la revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, la elaboración de libros y artículos científicos e históricos; no obstante todo esto, era muy puntual en las citas que acordábamos para la clase y posteriormente para la asesoría del trabajo de grado. Al finalizar el curso me dijo "ya le tengo el tema para su trabajo de grado, le propongo que trabajemos las arvenses de la familia Asteraceae para construir una clave que le sea útil a los agrónomos y biólogos, ya que son numerosas especies que con frecuencia están mal determinadas en las publicaciones de las empresas productoras de herbicidas por no hacer disecciones"; dicho trabajo fue distinguido con el primer lugar en un congreso de la ACCB.

Otro de sus méritos como profesor fue el contribuir a formar investigadores con capacidad para redactar sus publicaciones, dada su facilidad para construir un artículo científico, llevaba a su alumno de la mano al indicarle las técnicas de redacción, las formas gramaticales, los términos puntuales, que ayudaban a mejorar la idea y el estilo del párrafo. En síntesis Santiago Díaz fue un gran **Maestro,** que sin ser pedagogo aplicó el principio piagetiano de "Aprender haciendo", dejándonos su sabiduría en sus múltiples publicaciones.

Héctor Eduardo Esquivel
Profesor
Universidad del Tolima
Ibague, Tolima

MI GUÍA POR EL MUNDO DE LAS ASTERÁCEAS

A mediados del año 2005 mientras realizaba mi primera visita al Instituto de Ciencias Naturales tuve la inmensa fortuna de conocer al profesor Santiago Díaz Piedrahita, quien a partir de ese momento se convirtió en mi guía por el mundo de las Asteráceas. Desde el primer momento noté su completa disposición para la enseñanza pues mientras observábamos un ejemplar de *Espeletia estanislana,* le comenté mi deseo de trabajar con frailejones y por supuesto que él fuera mi director, a lo cual respondió que sí, y de inmediato me condujo a la cabina de tipos de frailejones, me facilitó toda su bibliografía, las llaves de su oficina y por supuesto escribimos el plan de trabajo, tal cual como lo hicimos después, cuando planeábamos una nueva publicación. En el momento en que el profesor Santiago me aceptó como su estudiante, él ya era pensionado de la Universidad Nacional pero se mantenía muy activo en la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales. Su tiempo disponible para ir al Instituto era limitado; sin embargo, fijábamos fechas de trabajo cada 20 ó 30 días a las cuales asistía siempre puntualmente, se tomaba un tintico y con toda la disposición e interés pasaba lista de las tareas pendientes, resolvía todas las dudas y me enseñaba nuevas especies, nuevos libros y las mejores técnicas para ser una buena sinantéróloga.

El profesor Santiago era realmente un maestro, pues no solo se limitaba a enseñar la parte académica, él también daba consejos de vida, la prudencia, el respeto por los demás pero sin dejar que pasen por encima tuyo y la frase "de nada vale ser inteligente sino se tiene la suficiente disciplina para terminar cada proyecto que se inicia" hacen parte de las enseñanzas recibidas durante los nueve años que compartí. Una cualidad muy importante del profesor era su capacidad de escuchar, ya que las decisiones sobre nuevas especies o publicaciones siempre se tomaban de forma conjunta y sobre la base de un trabajo juicioso y argumentado. Igualmente resalto su disposición de aprender "*las cosas de internet*"; le asombraba ver los tipos y las diagnosis de Humboldt & Bonpland con tan buena resolución en JSTOR, él decía que eso facilitaba mucho el trabajo pues en sus tiempos tocaba viajar, esperar muchos meses o conformarse con una fotico a blanco y negro.

Siempre incansable y dispuesto a enseñar y trabajar en la botánica, así fue incluso en sus últimos meses el profesor Santiago, pues se la pasó viajando por Colombia dictando charlas que llenaron grandes auditorios, determinando especies en el Jardín Botánico de Bogotá, el Herbario Amazónico (COAH), trabajando con José Aguilar en la revisión del género *Mikania* y por supuesto siempre con la puerta de la oficina abierta por si algún estudiante llegaba con muestras para determinar. Grandes enseñanzas y buenos recuerdos deja el profesor Santiago en cada uno de los estudiantes que tuvimos el privilegio de compartir con él las frías tardes de Bogotá entre los capítulos, los aquenios y una taza de café.

Beltsy Viviana Rodríguez
M.Sc. Taxonomía y Sistemática
Instituto de Ciencias Naturales
Universidad Nacional de Colombia